

Un año después

A year later

Rocío Santibáñez Vásquez

Ha transcurrido un año desde que nuestra vida cambió. La pandemia de la CoVID19 ha azotado al mundo provocando muerte y desolación. Desnudó, en muchos países incluyendo el nuestro, que los sistemas de salud eran frágiles. Un virus totalmente desconocido hasta entonces se ensañó con los más vulnerables y movilizó a todo el personal de salud en un afán de contener la creciente ola de infecciones que iban segando vidas a su paso. No existe un solo ecuatoriano que no haya sufrido directa o indirectamente la pérdida de alguien cercano. No obstante el tiempo transcurrido, la pandemia continúa y nos sigue manteniendo en vilo. Un año después, ya conocemos algo más del virus SARS-CoV2 y podemos actuar mejor para combatir el daño que ocasiona. La vacuna ha llegado en tiempo récord y podría disminuir algo la mortalidad, aunque no la transmisión ni la infección, que podrían perennizarse quién sabe por cuánto tiempo. Ahora tenemos cepas nuevas del virus, más contagiosas que el original. El estado de alerta continúa.

De antemano sabíamos que Ecuador no estaba preparado para afrontar una crisis sanitaria de esta índole. Era como una guerra avisada, pero confiábamos en que nuestras autoridades fueran honestas y transparentes con el manejo de la pandemia y los procesos de vacunación. Pero, en eso, nuestro gobierno ha fallado.

Nada ha sido claro. No hubo plan de vacunación y, como suele suceder, hubo que improvisar. El proceso de vacunación continúa muy lentamente, y lo más probable es que lleguemos a 2022 sin alcanzar la ansiada inmunidad del 70% de la población. Nosotros, los ciudadanos, tampoco hemos colaborado como corresponde para poder mitigar el contagio, así que cada cierto tiempo volvemos a vivir la angustia del colapso sanitario.

A pesar de este sombrío escenario y de lo que la pandemia ha representado para nuestro país, la Revista Ecuatoriana de Neurología (REN) se ha mantenido vigente. Orgullosamente continuamos siendo la única revista médica científica del país indexada en Scopus. Además, nuestra inclusión en la red Scielo nos ha brindado mayor visibilidad como país latinoamericano. Cada vez tenemos más solicitudes de publicaciones tanto nacionales como extranjeras. Nuestros pares revisores colaboran desinteresadamente en un esfuerzo por mantener la calidad de los trabajos a publicarse. Mantener la periodicidad y la calidad de REN requiere de un arduo trabajo en equipo. Mi agradecimiento sincero a todos y cada uno de quienes entregan energía, conocimientos y entusiasmo con cada número publicado. Continuaremos trabajando con ahínco, para seguir cumpliendo con la sociedad científica, con la especialidad y, sobre todo, con el país.